



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
30 de mayo de 2006  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección

#### Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir al Consejo de Seguridad el vigésimo quinto informe trimestral sobre las actividades de la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC) presentado por el Presidente Ejecutivo interino de la UNMOVIC, en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 12 de la resolución 1284 (1999) del Consejo de Seguridad.



**Vigésimo quinto informe trimestral sobre las actividades de la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección, presentado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 12 de la resolución 1284 (1999) del Consejo de Seguridad**

**I. Introducción**

1. El presente informe, el vigésimo quinto que se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 12 de la resolución 1284 (1999) del Consejo de Seguridad, se refiere a las actividades de la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC) realizadas durante el período comprendido entre el 1° de marzo y el 31 de mayo de 2006.

**II. Acontecimientos**

2. En el período al que se refiere el informe, el Presidente Ejecutivo interino mantuvo la práctica de informar a los respectivos Presidentes del Consejo de Seguridad, representantes de los Estados Miembros y funcionarios de la Secretaría sobre las actividades de la UNMOVIC.

3. Durante el período que se examina, el Presidente Ejecutivo interino visitó Bruselas para reunirse con Annalisa Giannella, Representante Personal del Alto Representante de la Unión Europea para la no proliferación de las armas de destrucción en masa. También asistió a la reunión Dorothea Auer, Jefa del Departamento de Desarme y Control de Armamentos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Austria, a quien correspondía en ese momento la Presidencia de la Unión Europea.

**Compendio**

4. Se ha terminado de elaborar el resumen del compendio. Conforme a la recomendación formulada por el Colegio de Comisionados en su 22° período de sesiones, la Comisión está gestionando la publicación del resumen como informe al Consejo de Seguridad (véase S/2006/133, párr. 21), una vez incorporados los nuevos comentarios formulados por los Comisionados.

**Archivos**

5. Los expertos de la UNMOVIC siguieron revisando los registros sustantivos de la Comisión para determinar las cuestiones que deberían contemplarse si los registros fueran finalmente trasladados a los archivos de las Naciones Unidas. Los expertos jurídicos y técnicos también siguen estudiando la información facilitada por los funcionarios de la UNMOVIC a raíz de las sesiones informativas organizadas por los Comisionados en sus respectivos países en relación con la legislación y las prácticas nacionales pertinentes. Se prevé que los Comisionados formulen nuevas observaciones tras las consultas que mantengan con los expertos nacionales acerca del contenido del documento de trabajo sobre este tema que se les facilitó en febrero y que fue discutido en el 22° período de sesiones del Colegio.

### III. Otras actividades

6. El 7 de abril, el Representante Permanente del Iraq remitió una carta al Presidente Ejecutivo interino en la que afirmaba que el Gobierno del Iraq tenía la intención de adherirse a la Convención sobre las armas químicas. Por consiguiente, pidió que la UNMOVIC facilitara al Gobierno del Iraq la declaración cabal, definitiva y completa de armas químicas que la Dirección Nacional de Vigilancia del Iraq había facilitado a la Comisión Especial de las Naciones Unidas en 1996. El 10 de abril, el Presidente Ejecutivo interino informó al Presidente del Consejo de que la UNMOVIC había manifestado en repetidas ocasiones al Consejo de Seguridad su disposición a atender cualquier petición de ayuda del Iraq sobre este particular. Por lo tanto, propuso facilitar al Iraq el documento con las debidas garantías en cuanto a la información sensible relacionada con la proliferación. El 24 de mayo el Presidente del Consejo contestó afirmando que los miembros del Consejo de Seguridad habían propuesto que el Presidente Ejecutivo interino facilitara al Gobierno del Iraq las secciones pertinentes de la declaración que la Dirección Nacional de Vigilancia había remitido en diciembre de 2002, que a esa fecha era exacta, cabal y completa, fue distribuida al Consejo de Seguridad y constituía un documento actualizado, teniendo debidamente en cuenta las cuestiones relacionadas con la divulgación de documentos y materiales sensibles desde el punto de vista de la proliferación. El 30 de mayo la UNMOVIC transmitió las secciones pertinentes en formato electrónico al Representante Permanente del Iraq.

7. A la luz de la citada petición y de la intención manifiesta del Iraq de adherirse a la Convención sobre las armas químicas, la Comisión estima oportuno adjuntar al presente informe un anexo donde se describe el programa de armas químicas del Iraq (véase el anexo).

### IV. Otros asuntos

#### Oficinas exteriores

8. El 1º de marzo de 2006, dos funcionarios internacionales de la oficina de Chipre viajaron a Bagdad para trasladar todos los bienes del complejo de las Naciones Unidas en el Canal. Con la inestimable ayuda de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), todo el equipo de la UNMOVIC fue retirado del complejo del Canal antes del 25 de marzo y trasladado a la zona internacional de Bagdad, al complejo de las Naciones Unidas en Kheitan (Kuwait) mientras se decidía su futuro destino, o a Chipre, para su reparación y almacenamiento. Además, se recuperaron algunas piezas de equipo solicitadas por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), que fueron trasladadas a Chipre y, de allí, a Viena por personal de dicho Organismo. Parte del equipo de oficina se trasladó a la zona internacional para que sirviera de apoyo a un grupo de inspectores en caso de que tuviera que trabajar desde allí. También se trasladó a la zona internacional el laboratorio químico móvil de 40 pies y su generador, así como todos los artefactos inertes relacionados con las armas de destrucción en masa. Muchos bienes del complejo del Canal, cuyo abandono había sido previamente aprobado por la Junta de Fiscalización de Bienes, se dejaron sobre el terreno y se entregaron al Gobierno del Iraq en calidad de donaciones. Entre esos bienes destacan 23 vehículos de laterales blandos, incluidas tres ambulancias nuevas,

piezas de recambio para vehículos, equipo de tecnología de la información y mobiliario. La UNMOVIC agradece a la UNAMI la ayuda prestada.

9. Se logró un acuerdo provisional para la asignación de personal local de la UNMOVIC a la UNAMI con el fin de garantizar el mantenimiento del equipo de la Comisión en la zona internacional. El personal de contratación local de Bagdad se reducirá de siete a dos empleados a partir del 30 de junio de 2006.

10. La oficina de Chipre sigue manteniendo el equipo en depósito en Chipre y se encarga de la supervisión cotidiana del personal local de Bagdad. El personal de la oficina ha seguido colaborando, en su caso, con la aduana de Larnaca en la facilitación de los envíos de otros organismos de las Naciones Unidas. Asimismo, la oficina sigue prestando apoyo a la UNFICYP siempre que se le solicita.

### **Dotación de personal**

11. A fines de mayo de 2006, el total del personal de base de la sede de la UNMOVIC en la categoría profesional era de 37 funcionarios. Los funcionarios proceden de 21 países y ocho son mujeres.

### **Visitas técnicas, reuniones y cursillos**

12. La UNMOVIC sigue de cerca la evolución de la tecnología de doble uso y las novedades en la materia y evalúa las posibles aplicaciones de las nuevas tecnologías de detección, vigilancia y verificación y las repercusiones de dichas tecnologías en su mandato.

13. Un experto de la UNMOVIC asistió a la 231ª reunión nacional y exposición de la American Chemical Society, celebrada en Atlanta (Estados Unidos) del 26 al 30 de marzo de 2006. El programa científico incluía unas 8.000 exposiciones orales y mediante carteles y el acto atrajo a más de 300 empresas exhibidoras. Las novedades más pertinentes para el mandato de vigilancia de la UNMOVIC fueron los biosensores y los métodos espectrales, como la espectrometría de masa y la espectrometría Raman, en combinación con varios métodos cromatográficos e inmunológicos.

14. Expertos de la UNMOVIC asistieron a la exposición INTERPHEX 2006, celebrada en Nueva York en marzo. La exposición incluía tecnologías avanzadas para la elaboración de productos farmacéuticos y cuestiones relacionadas con el desarrollo de procesos, el control de calidad, el embalaje y la homologación. En la exposición, los funcionarios pudieron examinar de cerca nuevos equipos para la producción, la mezcla, la trituración y el filtrado, muchos de los cuales tenían la consideración de equipo de doble uso conforme al Plan para la vigilancia y verificación permanentes y la lista de notificación de importaciones y exportaciones.

15. En abril, la UNMOVIC organizó un seminario, que no entrañó gasto alguno para la Organización, sobre nuevas tecnología de etiquetado y vigilancia. Un productor de los Estados Unidos hizo una exposición en la que explicó que la utilización de etiquetas de identificación por radiofrecuencia ofrecía mayor precisión a efectos de inventario y control. Los rótulos y etiquetas de identificación por radiofrecuencia incorporan una tecnología que se utiliza para identificar, rastrear y localizar bienes, junto con una arquitectura reticular que permite elaborar códigos electrónicos de los productos para su control a distancia. El seminario versó sobre aspectos específicos del equipo y los programas informáticos para la identificación

por radiofrecuencia en relación con las actividades de identificación, etiquetado y vigilancia.

16. También en abril, la UNMOVIC organizó un seminario, que no entrañó gasto alguno para la Organización, sobre muestreo ambiental para la recogida y el análisis de materiales biológicos. Entre las últimas novedades destacaban los avances en la toma de muestras de aire y su integración en el sistema de vigilancia y análisis de ADN previamente utilizado por la UNMOVIC. Actualmente, existen nuevos instrumentos más compactos, ligeros y fáciles de usar y menos susceptibles de contaminación para analizar el ADN. El personal participó en talleres prácticos en los que utilizó el nuevo equipo para análisis de ADN.

17. Dos expertos de la UNMOVIC participaron en la Conferencia de Desmilitarización Química de 2006, que tuvo lugar en Luneburg (Alemania) del 15 al 18 de mayo. En esa conferencia anual se discuten problemas técnicos relacionados con la destrucción de armas químicas conforme a lo dispuesto en la Convención sobre las armas químicas. En ella se presentaron las últimas novedades en materia de análisis químicos de agentes de armas químicas y procedimientos para la manipulación en condiciones de seguridad de municiones no almacenadas y se abordaron cuestiones relacionadas con la reorientación de antiguos científicos especializados en armas químicas.

### **Capacitación**

18. La UNMOVIC realizó un curso de capacitación sobre cuestiones biológicas en el Brasil del 6 al 15 de marzo de 2006. Quince expertos de la lista de la UNMOVIC procedentes de 14 países y un funcionario de la UNMOVIC asistieron al curso en calidad de participantes. Al igual que en un curso sobre misiles celebrado previamente en la Argentina, éste también versó sobre aspectos tecnológicos. Los principales objetivos fueron: a) lograr que los participantes comprendieran cabalmente las tecnologías que se usan en la fabricación de vacunas humanas, y b) perfeccionar los conocimientos de los participantes para crear regímenes de inspección y vigilancia de las instalaciones donde se fabrican productos biológicos. Éste fue el tercer curso sobre tecnologías en la esfera biológica, todos ellos celebrados en el Brasil. La Comisión agradece al Gobierno del Brasil el apoyo brindado a las actividades de capacitación de la UNMOVIC.

19. Tras la realización de este último curso en el Brasil, la UNMOVIC ha aumentado el número de expertos internacionales especializados que poseen conocimientos únicos para establecer procedimientos de inspección y vigilancia y detectar o desalentar la producción de agentes de guerra biológica en instalaciones de doble uso. El curso también puso de relieve que las instalaciones de producción biológica declaradas pueden ser controladas eficaz y eficientemente mediante un régimen no intrusivo basado en una combinación de muestreos selectivos, aplicación específica de sensores e inspecciones no anunciadas a cargo de equipos de expertos bien capacitados y con experiencia. Dicho régimen no tendría efectos adversos en las actividades legítimas realizadas en las instalaciones y tampoco supondría una carga para el país anfitrión ni para el organismo de inspección.

20. El curso del Brasil fue el trigésimo cuarto de la UNMOVIC. El siguiente curso, sobre las tecnologías que se utilizan en los sistemas de orientación y control de misiles y en la fabricación de aviones teledirigidos, misiles de crucero y otros vehículos aéreos no tripulados, comenzó en Francia el 29 de mayo.

21. La UNMOVIC ha comenzado a actualizar su lista de inspectores. Además de los actuales funcionarios, más de 300 personas de la lista han confirmado su voluntad de participar en misiones de inspección cuando lo solicite la UNMOVIC.

## **V. Colegio de Comisionados**

22. El 19 de mayo Stephen G. Rademaker (Estados Unidos) presentó su dimisión como miembro del Colegio de Comisionados. El Secretario General nombró a Francis C. Record (Estados Unidos) para sustituirlo.

23. El Colegio de Comisionados de la UNMOVIC celebró su 23º período ordinario de sesiones en Nueva York los días 23 y 24 de mayo. Asistieron observadores del OIEA y la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas.

24. El Presidente Ejecutivo interino informó a los Comisionados sobre las actividades llevadas a cabo por la UNMOVIC desde su último período de sesiones y las actividades previstas para el próximo trimestre. Además, se hicieron dos exposiciones sobre los siguientes temas:

a) Comparación de los requisitos de las declaraciones sobre armas químicas con arreglo a las resoluciones del Consejo de Seguridad y a la Convención sobre las armas químicas;

b) Verificación de las Naciones Unidas: las armas de destrucción en masa en el Iraq —exposición de la UNMOVIC al grupo de expertos gubernamentales establecido en virtud de la resolución 59/60 de la Asamblea General<sup>1</sup> realizada en enero.

25. El Colegio acogió con beneplácito la declaración introductoria del Presidente Ejecutivo interino y las dos exposiciones.

26. El Colegio examinó el resumen del compendio, que había sido revisado a la luz de anteriores comentarios de los Comisionados. El resumen revisado recibió grandes elogios. Los Comisionados presentaron nuevos comentarios que se han tenido en cuenta. Asimismo, manifestaron que deberían tomarse las medidas necesarias para que el resumen se publicara como informe de la UNMOVIC al Consejo e instaron a evitar dilaciones indebidas en su publicación.

27. Se decidió en forma provisional que el próximo período de sesiones del Colegio se celebrará los días 22 y 23 de agosto de 2006.

28. Con arreglo al párrafo 5 de la resolución 1284 (1999), se consultó a los Comisionados sobre el contenido del presente informe.

---

<sup>1</sup> La verificación en todos sus aspectos, incluida la función de las Naciones Unidas en la esfera de la verificación.

## Anexo

### Descripción del programa de armas químicas del Iraq

1. Las armas químicas fueron el primer tipo de armas de destrucción en masa que exploró el Iraq. En 1971, la Brigada Química del Iraq estableció una instalación a escala de laboratorio en Al-Rashad, en la región de Bagdad, para obtener experiencia práctica en la síntesis de agentes de guerra química y evaluar sus efectos. Si bien la producción de agentes para armas químicas en cantidades de laboratorio (de gramos a kilogramos) podría haber estado justificada con fines defensivos, como la calibración de instrumentos de detección y el ensayo del equipo de protección, la labor del laboratorio también constituía un paso necesario para la capacitación del personal nacional que se encargaría de la investigación y producción de armas químicas en el futuro. Además, contribuyó a la creación de una importante infraestructura de apoyo y de un sistema para la adquisición de equipo y materiales.
2. Cabe considerar que el funcionamiento de un laboratorio en el período comprendido entre 1971 y 1973 fue una fase preparatoria en la que el Iraq se familiarizó con la tecnología de las armas químicas, aunque no hay pruebas concluyentes de las intenciones del Iraq en ese momento. En 1974, el laboratorio pasó a integrarse en una organización de nueva creación, el Instituto Al-Hazen ibn al-Haitham, que dependía de los organismos de seguridad e información del Iraq.
3. A finales de 1974, las actividades del Instituto Al-Hazen ibn al-Haitham en la esfera de las armas químicas se ampliaron con la intención de producir agentes de guerra química a mayor escala (decenas de kilogramos). A raíz de los avances en la expansión de la síntesis de agentes de guerra química, el Instituto Al-Hazen ibn al-Haitham decidió ampliar su complejo de laboratorios químicos heredado de la Brigada Química y establecer unidades de producción a mayor escala en nuevas instalaciones emplazadas en una zona desértica remota situada al sur de la ciudad de Samarra. En 1975 comenzaron a construirse cuatro plantas productoras, a saber, una planta para la producción del agente de guerra química gas mostaza, una planta de fabricación de los agentes neurotóxicos tabún y sarín y dos plantas polivalentes para la producción de sustancias químicas precursoras. Sin embargo, las obras se detuvieron tras la clausura del Instituto Al-Hazen ibn al-Haitham en 1978.
4. El Iraq estableció un programa de armas químicas a gran escala en 1981, una vez comenzada la guerra con el Irán y tras constatar su propia debilidad frente a la abrumadora superioridad de efectivos de la República Islámica del Irán. El objetivo era producir y suministrar a las fuerzas armadas cantidades significativas de armas químicas que pudieran desplegarse rápidamente.
5. El programa militar de armas químicas del Iraq avanzó velozmente. Entre 1981 y 1983 el Iraq amplió la producción en las instalaciones de Al-Rashad y desarrolló el complejo que había comenzado a construir en Samarra el Instituto Al-Hazen ibn al-Haitham. Asimismo, construyó varias plantas de producción de armas químicas y puso en marcha otras obras de infraestructura fundamentales en esas instalaciones. A finales de 1984, el Iraq producía cientos de toneladas de agentes de guerra química y suministraba varios miles de piezas de munición con carga química a sus fuerzas armadas. El Iraq fue incapaz de superar varios escollos tecnológicos fundamentales, como la calidad de algunos de los agentes de guerra química que fabricaba. No obstante, según el Iraq, esas deficiencias no impidieron

que el uso de armas químicas lograra su principal objetivo y repercutiera considerablemente en el resultado de la guerra entre el Iraq y el Irán.

6. El programa de armas químicas exigía el acceso a tecnología, equipo y materias primas extranjeras, ya que a principios de la década de los 80 el Iraq carecía de capacidad autóctona para fabricar equipo para el tratamiento de productos químicos y sustancias químicas precursoras que le permitieran producir agentes de armas químicas. Para conseguir la colaboración de contratistas y proveedores extranjeros se necesitaba una tapadera legítima. Por consiguiente, el programa de armas químicas comenzó a operar bajo la fachada del Establecimiento Estatal de Producción de Plaguicidas.

7. En los años 70 y 80, comenzó a producirse una segunda generación de plaguicidas agrícolas cuyas exigencias en materia de tecnología, equipo y materias primas estaban muy próximas a las que requería la fabricación de agentes de guerra química. Además, el Iraq necesitaba realmente plaguicidas para un sector agrícola en plena expansión.

8. En general, el Iraq no desarrolló sus propios métodos para la producción de agentes de guerra química. En un primer momento, la principal finalidad del programa era reproducir, a escala industrial, técnicas y métodos extranjeros conocidos para la producción de agentes de guerra química utilizando tecnología, equipo y materias primas disponibles en el mercado. Más tarde, no obstante, el Iraq modificó los procesos para adaptarlos a sus propias capacidades en lo que respecta a la fabricación de determinados agentes, tales como el VX.

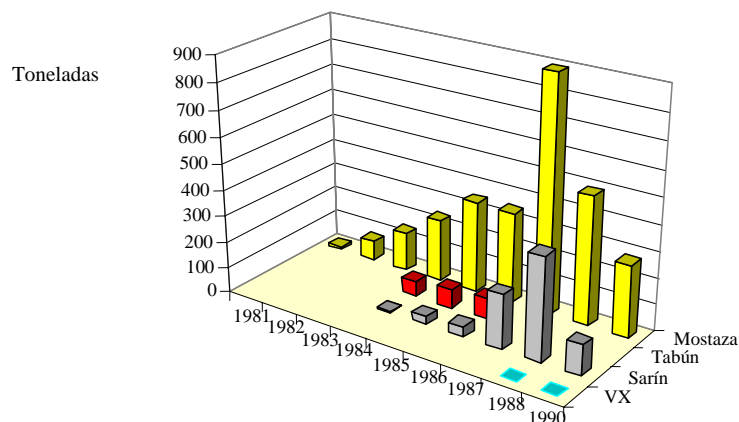
9. Entre las principales fuentes de información del Iraq sobre tecnologías básicas de producción de armas químicas cabe mencionar la capacitación en instituciones extranjeras, las publicaciones de acceso público, las patentes extranjeras y las conferencias y foros internacionales. En primer lugar, esa información se sometía a pruebas de laboratorio en el Iraq para identificar y ajustar parámetros de la síntesis de los agentes de guerra química que se desconocían y no podían encontrarse en fuentes de acceso público, como la cinética de las reacciones químicas, las combinaciones de catalizadores, las especificaciones del equipo y los procedimientos de ampliación.

10. Durante la guerra entre el Irán y el Iraq el programa iraquí de armas químicas fue incapaz de fabricar armas de calidad tal que pudieran ser almacenadas como reservas operativas y estratégicas. Para superar esa limitación, al concluir la guerra el programa de armas químicas del Iraq se centró en mejorar los agentes que ya se producían y desarrollar agentes más potentes y de mejor calidad que pudieran almacenarse a largo plazo. En ese contexto, destacan las gestiones del Iraq para producir armas binarias y el agente de guerra química VX. Asimismo, a partir de 1988 el Iraq puso en marcha varios proyectos para crear capacidad autóctona a fin de producir precursores fundamentales de agentes de guerra química. Esas actividades se vieron interrumpidas en 1991 por la guerra del Golfo.

11. Según las declaraciones del Iraq, en el período comprendido entre 1981 y 1991, el programa de armas químicas produjo aproximadamente 3.850 toneladas de los agentes de guerra química mostaza, tabún, sarín y VX, tal como se indica en el gráfico I.



Gráfico I  
Producción de agentes de guerra química letales según lo declarado por el Iraq\*



\* El Iraq no ofreció datos sobre la producción de agentes de guerra química ni sobre la incorporación de éstos en armas en 1989.

### Incorporación de agentes de guerra química en armas

12. Las actividades de incorporación de agentes de guerra química en armas realizadas por el Establecimiento Estatal de Producción de Plaguicidas y el Establecimiento Estatal de Muthanna consistían fundamentalmente en adaptar municiones convencionales para la dispersión de agentes de guerra química. En la mayoría de los casos, esas actividades de adaptación se coordinaban con otras instituciones militares industriales del Iraq o eran realizadas por ellas. Los componentes fundamentales que hacían que esas municiones fueran técnicamente aptas para aplicaciones de armas químicas eran determinados canales de inflamación optimizados de diseño y tamaño específicos y otros componentes menores, como juntas de estanqueidad, piezas de relleno y receptáculos para los agentes.

13. A fin de lograr la autosuficiencia en materia de municiones, el programa iraquí de armas químicas también disponía de capacidad autóctona para producir casquillos de proyectiles que se utilizaban, entre otras cosas, en determinadas bombas aéreas, empleando materias primas destinadas a la producción de municiones convencionales y equipo de fabricación adquirido a proveedores extranjeros. La producción de municiones de armas químicas del Iraq estaba directamente relacionada con el diseño y la fabricación de municiones convencionales.

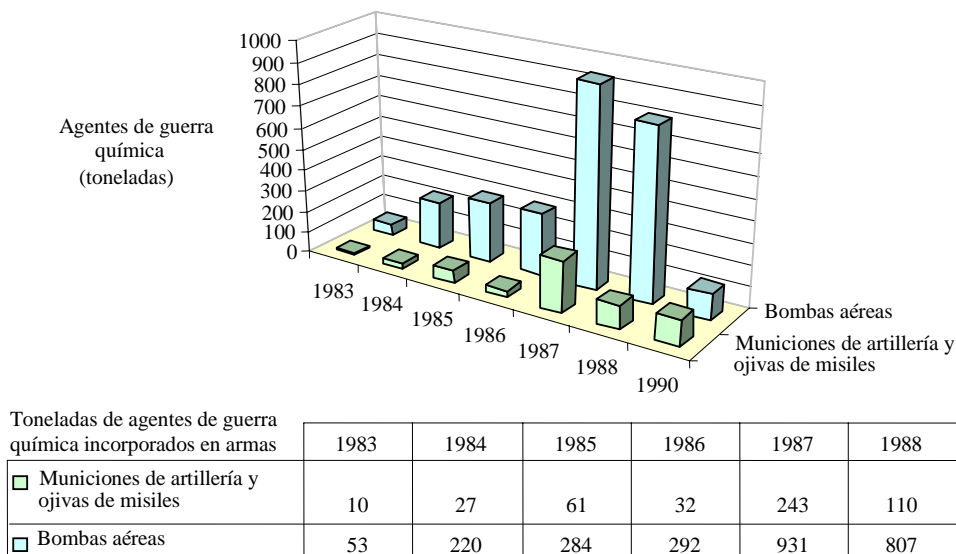
14. Los principales factores a la hora de seleccionar las municiones para el programa iraquí de armas químicas eran la sostenibilidad de los sistemas vectores y la idoneidad de las municiones para cumplir los objetivos operativos. El Iraq tenía en cuenta la eficiencia de las municiones para diseminar los agentes de armas químicas en relación con los objetivos operativos. Sin embargo, el logro de un nivel óptimo de eficiencia no era el principal criterio para seleccionar las municiones que se utilizaban con los agentes de guerra química.

15. En cuanto a los métodos y “normas” para el uso de armas químicas, el Iraq se regía por principios conocidos. Los escenarios de enfrentamiento elaborados por las fuerzas armadas iraquíes contemplaban operaciones defensivas y ofensivas, lo que les obligaba a disponer de distintos tipos de municiones químicas para garantizar una cierta flexibilidad operativa. Así pues, en general, se preveía que las bombas aéreas y los proyectiles de artillería cargados con el agente de guerra química persistente gas mostaza se utilizaran para impedir el acceso a determinadas zonas y el movimiento de las tropas enemigas atacantes durante operaciones defensivas. Los cohetes químicos de 122 mm cargados con el agente de guerra química no persistente sarín se desplegaban contra posiciones enemigas en el frente y se utilizaban para quebrar las defensas enemigas, como preparación para operaciones ofensivas y contraataques. Después de los ataques químicos, las tropas ofensivas iraquíes podían atravesar las zonas que habían sido castigadas con cohetes químicos cargados con agentes no persistentes. Las bombas aéreas con agentes persistentes y no persistentes podían utilizarse contra objetivos múltiples más allá del frente. Las ojivas químicas para misiles balísticos desarrolladas en la última etapa del programa tenían la consideración de armas estratégicas.

16. El Iraq no tenía unidades militares especiales dedicadas al uso de armas químicas. Eran las unidades militares de combate ordinarias quienes, en su caso, recibían y utilizaban las armas químicas, conforme a directrices especiales. Es probable que tales directrices se aprobaran durante la guerra entre el Irán y el Iraq en nombre del Presidente del Iraq.

17. De las aproximadamente 3.850 toneladas de agentes de guerra química producidas en total, unas 3.300 toneladas fueron incorporadas en distintos tipos de bombas aéreas, municiones de artillería y ojivas de misiles, tal como se indica en el gráfico II.

**Gráfico II**  
**Incorporación de agentes de guerra química letales en armas según lo declarado por el Iraq\***



\* El Iraq no ofreció datos sobre la producción de agentes de guerra química ni sobre la incorporación de éstos en armas en 1989. En 1981 y 1982 produjo una cantidad desconocida (probablemente pequeña) de armas.

18. En el período comprendido entre 1981 y 1991, el Iraq fabricó unas 130.000 municiones químicas en total. De ellas, según afirma el Iraq, más de 101.000 municiones se utilizaron en combate entre 1981 y 1988.

19. El Iraq declaró que, a enero de 1991, existían en su territorio unas 28.500 municiones químicas sin usar. Según el Iraq, de ellas, unas 5.500 municiones cargadas con agentes de guerra química fueron destruidas por las fuerzas de la coalición durante la guerra de 1991. El Iraq declaró que había destruido unilateralmente otras 500 municiones con la misma carga. Estas dos últimas cifras fueron parcialmente verificadas por los inspectores de las Naciones Unidas. No obstante, el grueso del proceso de destrucción, que afectó a unas 22.000 municiones con carga química, tuvo lugar entre 1991 y 1994, bajo la supervisión de los inspectores de las Naciones Unidas conforme a lo dispuesto en la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad. Durante la recogida de armas químicas para su destrucción tras la guerra de 1991, el Iraq declaró que no había podido localizar unas 500 municiones químicas.

#### **Destrucción de las armas químicas iraquíes y de otros artículos conexos**

20. Conforme a lo dispuesto en la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad, grandes cantidades de armas químicas y otros artículos y materiales conexos declarados por el Iraq fueron destruidos bajo la supervisión de las Naciones Unidas en un período relativamente breve, entre 1991 y 1994, sobre todo en el Establecimiento Estatal de Muthanna, antiguo complejo iraquí de armas químicas.

Se destruyeron 22.000 municiones con carga química y más de 16.000 no cargadas, 690 toneladas de agentes de guerra química (tanto a granel como incorporados en armas), más de 3.000 toneladas de sustancias químicas precursoras y más de 100 piezas básicas de equipo para la producción de armas químicas.

21. La supervisión de la destrucción de las armas químicas del Iraq fue uno de los principales logros del organismo de verificación de las Naciones Unidas. Fue la primera operación de destrucción de armas químicas supervisada por una organización internacional. Dichas actividades demostraron que, utilizando los mejores conocimientos disponibles y desarrollando procedimientos operativos óptimos, la Comisión Especial pudo conseguir que esa peligrosa operación se realizara lo más rápidamente posible.

22. La supervisión de las operaciones de destrucción por las Naciones Unidas no se limitó a la presencia de inspectores de las Naciones Unidas en los lugares donde se eliminaban las armas y a la observación de dichas operaciones. También se extendió a la evaluación y valoración de los métodos de destrucción propuestos por el Iraq para cumplir los requisitos de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad relativos a la seguridad pública durante el proceso de destrucción, así como a la prestación de conocimientos técnicos, asesoramiento y apoyo efectivo al personal iraquí encargado de las labores de destrucción. Para realizar esas actividades, la Comisión Especial creó un Grupo Consultivo en materia de destrucción, integrado por destacados expertos internacionales en la esfera de las armas químicas, para que ofreciera asesoramiento sobre todos los aspectos de la destrucción. Los métodos de destrucción previstos también se coordinaron con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

23. En la destrucción de las armas químicas y las sustancias químicas precursoras del Iraq se utilizaron los siguientes métodos:

a) Destrucción del agente de guerra química gas mostaza y de los precursores inflamables mediante una incineradora construida por el Iraq con piezas de equipo adquiridas y utilizadas en el pasado por el programa de armas químicas. Esta incineradora, situada en el Establecimiento Estatal de Muthanna, fue encargada por la Comisión Especial de las Naciones Unidas;

b) Destrucción de los agentes neurotóxicos de guerra química sarín y tabún y de algunos de sus precursores mediante hidrólisis utilizando instalaciones del Establecimiento Estatal de Muthanna, bajo la dirección de la Comisión Especial; y

c) Destrucción ad hoc de municiones químicas dañadas durante la guerra del Golfo de 1991 mediante aireación explosiva y combustión simultánea. Esas municiones representaban un peligro inmediato para la salud y el medio ambiente y, por motivos de seguridad, no podían ser transportadas a los lugares de destrucción situados en el antiguo complejo de armas químicas.

24. Un equipo específico de la Comisión Especial, el Grupo de Destrucción Química, fue enviado al Iraq, donde permaneció desde 1992 hasta 1994, para supervisar y vigilar las operaciones de destrucción realizadas por el Iraq, incluido el control periódico del medio ambiente. También prestó apoyo médico y sobre descontaminación al personal iraquí que participaba en las operaciones de destrucción. Más de 100 expertos de 25 países trabajaron para dicho Grupo mientras duraron sus actividades en el Iraq. Dada la peligrosidad de las labores y el riesgo existente en la zona de destrucción, se procuró por todos los medios reducir al

mínimo los efectos de la destrucción de las armas químicas y sus componentes en la salud y el medio ambiente. El personal del Grupo no sufrió lesiones de consideración durante las operaciones de destrucción. El muestreo y los análisis finales realizados por la Comisión Especial al terminar las tareas de destrucción indicaron que no existían riesgos ambientales significativos relacionados con las armas químicas en el Establecimiento Estatal de Muthanna.

25. Todo el material peligroso procedente de la destrucción de las armas químicas se depositó en varias estructuras y zonas seguras del Establecimiento Estatal de Muthanna, que fueron selladas con cemento reforzado y paredes de ladrillo revestidas de tierra. Entre esas estructuras destacaban dos búnkers, uno de los cuales, parcialmente destruido en los bombardeos aéreos de 1991, contenía cohetes de artillería de 122 mm y restos de munición que habían sido cargados con el agente neurotóxico sarín. A fin de mantener la seguridad, el Iraq se comprometió en un protocolo firmado con la Comisión Especial a inspeccionar las estructuras selladas al menos una vez al mes para asegurarse de que los sellos estuviesen intactos y de que no se hubiesen quitado, estropeado o alterado los carteles de advertencia mientras siguiera en vigor la resolución 715 (1991) del Consejo de Seguridad.

26. La destrucción de las armas químicas del Iraq bajo la supervisión de las Naciones Unidas pone de relieve la importancia de garantizar a largo plazo la continuidad de los arreglos de seguridad y los procedimientos de eliminación de materiales peligrosos en los emplazamientos. No puede verificarse si el protocolo siguió aplicándose tras la retirada de los inspectores del Iraq, en marzo de 2003.

#### **Verificación de las Naciones Unidas**

27. Aunque muchos asuntos relativos al programa de armas químicas del Iraq siguen sin resolverse, los inspectores de las Naciones Unidas pudieron comprobar los principales parámetros del programa, su alcance y los resultados logrados. Así, se identificaron los elementos del programa que el Iraq trató de ocultar a los inspectores, como sus gestiones para producir el agente de guerra química VX y retener una parte del equipo, los instrumentos y los materiales adquiridos en el pasado por el programa de armas químicas.

28. La experiencia adquirida a raíz de la verificación del programa iraquí de armas químicas indica que sólo mediante un sistema avanzado de verificación integrado por diversos instrumentos y técnicas de verificación se pueden descubrir actividades no declaradas. El análisis de los datos sobre las adquisiciones puso de relieve la adquisición de artículos y materiales específicos por el Iraq; las búsquedas de documentos permitieron descubrir registros de actividades no declaradas; las entrevistas con científicos y técnicos iraquíes contribuyeron a detectar lagunas en las declaraciones del Iraq sobre cuestiones concretas; con los datos proporcionados por personas evadidas del país se obtuvo información nueva que no había sido declarada por el Iraq; los antiguos proveedores del Iraq aportaron información que contribuyó a corroborar los datos sobre sus adquisiciones; y mediante un proceso de muestreo y análisis se detectó la presencia de residuos de materiales no declarados, lo que, unido a las inspecciones sobre el terreno, reveló la existencia indiscutible de actividades no declaradas. La experiencia técnica aportada por los distintos miembros del órgano de supervisión de las Naciones Unidas fue igualmente esencial para la credibilidad del proceso de verificación y evaluación. Además, el sistema de vigilancia y verificación permanentes sirvió para certificar que la producción de

armas químicas se detuvo en 1991 y fue un poderoso factor disuasivo frente a la reanudación de las actividades prohibidas después de esa fecha.

29. El principal complejo de desarrollo y producción de armas químicas del Iraq fue desmantelado y clausurado bajo la supervisión de la Comisión Especial de las Naciones Unidas. Los inspectores identificaron otras instalaciones con capacidad para producir bienes de doble uso, que fueron sometidas a vigilancia. Se avanzó considerablemente en la verificación de actividades no declaradas relacionadas con las armas químicas, como las labores de producción de VX del Iraq y sus esfuerzos por retener parte del equipo de procesamiento químico y de los precursores adquiridos previamente por su programa de armas químicas.

30. En lo que respecta al VX, el Iraq declaró inicialmente que sólo había llevado a cabo investigaciones de laboratorio sobre este agente de guerra química. En 1995, la Comisión Especial descubrió pruebas de actividades de mucho mayor calado relacionadas con el VX. Por consiguiente, en 1996 el Iraq declaró que había producido 3,9 toneladas de VX y 60 toneladas de precursores esenciales para elaborar VX y que había adquirido unas 650 toneladas de otros precursores para la producción de VX. El Iraq también reconoció que había decidido ocultar a la Comisión Especial varios aspectos de sus actividades relacionadas con el VX y declaró que, en 1991, había destruido unilateralmente todas sus reservas de VX y sus principales precursores, así como los documentos y registros relacionados con el VX.

31. En cuanto a las gestiones del Iraq para retener equipo y materiales relacionados con las armas químicas, en 1997, los inspectores de las Naciones Unidas identificaron 325 piezas más de equipo de producción, 125 instrumentos analíticos y 275 toneladas de sustancias químicas precursoras adquiridas por el antiguo programa de armas químicas y que el Iraq mantuvo en su poder. La identificación de esos materiales se realizó tomando como referencia los múltiples elementos de prueba recabados por los inspectores.

32. La experiencia adquirida por la Comisión Especial y la UNMOVIC en materia de verificación indica que para verificar los programas de armas químicas de un país es esencial la documentación que éste mantenga, ya que las pruebas físicas pueden haber desaparecido. La eliminación u ocultación deliberadas de pruebas documentales reduce drásticamente la fiabilidad de la parte inspeccionada y provoca ambigüedades que tal vez nunca se resuelvan satisfactoriamente.

33. Dada la falta de registros completos de producción, almacenamiento y despliegue, que, según el Iraq, fueron destruidos unilateralmente, los inspectores de las Naciones Unidas no pudieron verificar en su integridad las declaraciones iraquíes sobre la cantidad total de armas producidas, utilizadas o conservadas. La verificación de las declaraciones fue tanto más difícil cuanto que la mayor parte de los agentes de guerra química producidos a granel y de las municiones cargadas con agentes químicos en un período de 10 años se habían utilizado en combate. En cuanto a las municiones y los agentes químicos que seguían en poder del Iraq en 1991, puede afirmarse con un alto grado de certeza que, en su inmensa mayoría, fueron declarados por el Iraq, identificados por los inspectores y destruidos bajo supervisión internacional. No obstante, la destrucción unilateral emprendida por el Iraq prolongó el proceso de verificación y sembró dudas sobre las categorías y cantidades de armas destruidas.

34. También subsisten dudas en cuanto a las municiones químicas que, según el Iraq, se perdieron tras la guerra del Golfo de 1991. El Grupo de Investigación en el Iraq recordó las declaraciones contradictorias formuladas al respecto por antiguos funcionarios iraquíes: mientras que uno afirmó que unas 500 municiones de 155 mm quedaron en poder del Iraq, otros insistieron en que dichas municiones fueron efectivamente destruidas.

35. Las unidades militares ordinarias del Iraq recibieron y utilizaron municiones convencionales y químicas en sus operaciones. Dada la rápida reubicación de muchas de esas unidades y las docenas de instalaciones que intervenían en la manipulación de tales armas es posible que las municiones químicas se mezclaran inadvertidamente con armas convencionales. Además, algunas municiones químicas cargadas con agentes de guerra química estaban marcadas como armas convencionales ordinarias, lo que dificultó su identificación como municiones químicas, no sólo por los inspectores de las Naciones Unidas, y posteriormente por el personal del Grupo de Investigación en el Iraq, sino también por los propios iraquíes.

36. Partiendo de la información recopilada por los inspectores en el Iraq, la UNMOVIC llegó a la conclusión de que, en función del modelo de munición, los tipos de agentes de guerra química, las fechas de producción y carga y las condiciones de almacenamiento, algunas de las municiones que permanecían en el Iraq todavía podían retener agentes de guerra química de alta pureza, como el gas mostaza. Otras municiones podían contener agentes de guerra química degradados, componentes binarios o sólo residuos.

37. Asimismo, de la experiencia adquirida durante la verificación de las municiones químicas del Iraq se desprende que para detectar la sutil modificación en virtud de la cual las municiones convencionales se convertían en químicas era necesario conocer en profundidad los materiales originales de las municiones, su diseño y el procedimiento de fabricación. Asimismo, para identificar las municiones de las armas químicas del Iraq, sus piezas distintivas y sus componentes también era esencial conocer todos los vectores convencionales disponibles en el país.

38. El Iraq es rico en recursos naturales como petróleo, gas natural y minerales, en particular fosfato natural y azufre. Los productos derivados del procesamiento de esas reservas pueden utilizarse para producir algunos precursores de agentes de guerra química. Teniendo en cuenta las gestiones realizadas por el Iraq antes de 1991 para lograr la autosuficiencia en la producción de precursores esenciales de agentes de guerra química a partir de materiales disponibles en su territorio, era imprescindible que el sistema de vigilancia abarcara también una parte del complejo petroquímico y minero iraquí a fin de impedir la utilización de sustancias químicas y capacidades comerciales para fines prohibidos.